

PUBLICIDAD.

Anuncios en la cuarta plana, 5 céntimos de peseta la línea.

Los permanentes, los que se publiquen en las demás planas y los comunicados, á precios convencionales.

Los originales no se devuelven.

No se publica los lunes.

SUSCRIPCIÓN.

Pago adelantado.

Badajoz: un mes, 1'25 pesetas.—En provincias: trimestre, 5 id.—Extranjero: trimestre, 6 id.

La correspondencia se dirigirá al administrador del periódico.

Redacción y administración: Merina Nieto, 12, bajo.

La Región Extremeña

DIARIO REPUBLICANO

(CONTINUACIÓN DE "LA CRÓNICA.")

VERDADES AMARGAS

De tales se pueden calificar las que contiene un artículo publicado por *La Correspondencia de España* en uno de sus últimos números. Ya que por su extensión no lo podemos reproducir íntegro, transcribiremos algunos de sus párrafos.

Oigamos al colega:

«Un día se tiene á Maceo encerrado en Pinar del Rio, y á Gomez separado de aquél, para castigarlos uno á uno con más facilidad. A los dos días Maceo voló, se metió en la Habana y tomó café con Gomez en el ingenio tal: ahora se les va á echar con cajas destempladas á sus guaridas de Oriente. Pasan unas fechas, y ya lo que se quiere es que ni Maceo ni Gomez pasen á las Villas, porque conviene rematarlos donde están; pero luego pasó uno; ó pasaron los dos, y más tarde no pasaron y si pasaron; y hoy están juntos y mañana separados, sin contar cuando uno de ellos está difunto y el otro poco menos.

Y á compás de estas afirmaciones movibles y contradictorias de los telegramas particulares, á veces reforzadas por presunciones oficiales, indudablemente mal expresadas por el antisintáctico lenguaje del telegrafo, según van ó vienen Gomez y Maceo, ó más bien sus sombras, según mueren ó resucitan, caen ó se levantan, se acercan á la Habana ó se separan de ella, se baten ó se esconden, así el espíritu público se calma ó se subleva; así en el flujo de buenas, aunque inseguras noticias, exclama: «¡Viva Weyler!»—pío, felice triunfador Trajano, y cuando vienen malas, arruga el entrecejo, y por ser aún pronto para mayores manifestaciones de disgusto, la gente se contenta con decir: «¡Pues para ese viaje no se necesitaban alforjas.»

Y no es la *Correspondencia de España* el único periódico de Madrid que se lamenta de lo que está pasando en la campaña de Cuba y además, de que no se haya podido impedir que los insurrectos causaran daños inmensos en una de las más ricas comarcas de la gran Antilla. *El Liberal*, *El Imparcial* y *El Herald*, hablan en análogo sentido que *La Correspondencia*.

Nadie censura todavía al general Weyler; pero acaso se llegue á hacerlo pronto si á pesar de su celo reconocido no consigue mayores ventajas que hasta aquí.

HEROES ANÓNIMOS.

Perico y Ramón se profesaban un cariño entrañable que los hacía figurar como modelos de verdadera y leal amistad entre todos sus convecinos del pequeño pueblo de N., enclavado en las asperezas del Moncayo.

Tenían la misma edad, habitaban la misma calle, fueron siempre á la misma escuela, acaso porque no había otra en muchas leguas en contorno, ocuparon en ella la misma mesa de escribir y tan poseídos estaban ya de pequeños de su identidad, que si Perico no se sabía la lección, Ramón tampoco; si éste, con sus juegos e intranquilidad alborotadora, provocaba las iras del domine que le propinaba el condigno castigo, Perico reclamaba con insistencia hasta lograrlo, otro puntapié en el mismo sitio y de igual fuerza; y del mismo modo en el correctivo, como en el premio, en el juego, como en los estudios, ó participaban equitativamente de ellos uno y otro, ó el favorecido exigía ó renunciaba su parte, según lo que fuese. Filemón y Bancis les

llamaba el cura sonriendo al verlos acercarse con sus caras sucias y su ropilla andrajosa y remendada, á besarle la mano, cuando plantado en medio de la plaza contemplaba con serénica sonrisa la salida en tropel de los chicos de la escuela, y ya sabía el buen viejo ó que había de halagarles simultáneamente las dos manos, una á cada uno, ó ellos no acababan de acercarse por no ser uno primero que el otro.

Orestes y Pilades les llamaba burlescamente, con algo más propiedad, el maestro cuando los dos á un tiempo le alargaban el libro para que les tomase la lección.

Y Filemón y Bancis ó Orestes y Pilades se hicieron hombres y dejaron la escuela y se entregaron á labrar sus campos que, como sus casas, lindaban por uno de sus lados, y se enamoraron simultáneamente de dos hermanas gemelas, nada feas, á quienes acompañaban á la fuente al caer la tarde y obsequiaban luego con sendas serenatas al son del guitarrillo y á la plácida luz de luna.

Más quiso su desgracia les llamaran á servir al rey y los enviaron á la guerra á reforzar las columnas volantes que en Navarra se batían contra las tropas del Pretendiente; despidiéronse emocionados de su familia y amigos, tocaron, con lágrimas en los ojos, la última rondalla al pié de las amadas rejas, y allá fueron como buenos ciudadanos á pelear por su rey legítimo y á defender la razón de una causa que desconocían, puesto que jamás se ocuparon de política ni les importó gran cosa mandase Pedro ó Juan, con tal de que mandase bien y no los agobiara con injustas cargas ni con indignas exacciones.

Destinados á un mismo batallón, logró Perico distinguirse en el primer encuentro y fué premiado sobre el mismo campo de batalla con los galones de cabo; á Ramón le pareció esto una deserción de su amigo, la ruptura total de sus sagrados pactos de la infancia y comenzó á mostrarse esquivo y receloso, mientras que éste, engreído con sus laureles, ó no se fijó, ó si se fijó, no hizo gran aprecio de la frialdad mostrada por su inseparable Pilades.

Y sin embargo, él no tenía la culpa; la fortuna le sonreía y fuera insigne puerilidad despreciarla; buena prueba de ello la tuvo cuando de allí á pocos días, con motivo de otra sangrienta acción, le dieron los galones de sargento; con cuyas glorias lanzó su imaginación por donde le plugo, y sintió como moverse su sér todo con pensamientos y ambiciones hasta allí desconocidas; pasaba por su lado la suerte y él corría desbocado más deprisa que ella. Mas no se crea que dejaba de recordarle la conciencia, por extasiarse en estos pensamientos sin comunicárselos á su eterno amigo. Disculpábase de tal ingratitud con nuevas fantasías, que pueden compenetrarse en el conocido «cuando yo sea Papa te canonizaré». ¡Quién sabe si podría volverlo á ver en su vida!

Y rotos los vínculos, separados, si no por el cariño que en ellos siempre subsistía, por la pícaro gerarquía militar, de tan rigurosa etiqueta, alejados más en apariencia que en realidad, el servicio que al principio le pareció á Ramón carga ligera y hasta agradable, comenzó desde aquel momento á hacersele intolerable en tales términos, que á punto estuvo una noche, no pudiendo resistir la desesperante agitación de su espíritu, de abandonar las filas con ánimo deliberado de desentarse para siempre, y evitarse así el martirio de ver la ingratitud de su amigo.

Pero como en su alma eran tan profundas las raíces de aquel afecto fraternal, en breve el vacío de su sér, la nostalgia de la costumbre de su amigo, le aficionaban al campamento.

Una noche se deslizó hasta el lecho,

compuesto de una manta tendida sobre el suelo y la mochila por almohada, donde dormía Perico soñando estupendas acciones guerreras é imponderables heroicidades, que traían aparejadas como indispensable aditamento, las doradas charreteras y bandas y entorchados y fagines, y arrancándole del deleitoso éxtasis, le exigió que le siguiese á lugar adecuado donde hablar sin reserva.

Le siguió silencioso, rumiando sus triunfos, tomaron de los pabellones sus fusiles, se ceñeron las cartucheras y emprendieron la marcha á través del campamento. El peligro les hizo volver á la realidad, observando á corta distancia las avanzadas del enemigo, frente al cual habían acampado.

Ambos se detuvieron y sentados en un ribazo. Perico pudo escuchar al contrito Ramón, que le refirió gimoteando las causas de su modo de obrar y de su pena; se desesperaron, lloraron juntos, aquel quiso arrancarse los desdichados galones, ver al coronel para decirle no sé cuantas cosas que éste impiamente hubiera llamado simplezas.

Pero surgió enseguida una objeción importante. Se sabría enseguida en el regimiento su ruptura, los maliciosos harían epigramas á su costa, se le tildaría de cobarde, de espía acaso, vendido al enemigo, él, el que seguía con entusiasmo la bandera... ante cuyas terribles ideas, ellos que sentían inflamada su sangre por varonil arrojo, ellos que alentaban el noble entusiasmo que crea los héroes, se miraron un momento en silencio, la misma idea fiera cruzó sus enloquecidos cerebros y asomando á sus ojos en torbellinos que cegaban su razón los impulso á un tiempo mismo á lanzarse uno en brazos de otro, demostrando que se habían comprendido y estaban de acuerdo.

Luego, esbozade el plan en sus cerebros, se pusieron de acuerdo en un solo punto; era preciso ganar los galones ó perder la vida.

Hacia una noche fría y oscura, de viento borrascoso, cuyo rumor amortiguaba los ruidos de ambos campamentos, pero que de vez en cuando había llevado á sus oídos ruidos extraños, en que hasta entonces no se habían fijado, abstraídos en sus pensamientos y absortos en sus penas.

—Será el viento al pasar por las carrascas—había dicho Perico.

—Son los carlistas que quieren sorprender el campamento... Son ellos que me traen los galones...

Pensaron si correrse hacia el campamento y dar la alarma. Pero no tuvieron tiempo, una boina se dibujó en la sombra á veinte pasos y luego otra y después ciento. Con rapidez suma se parapetaron tras unas matas rompiendo el fuego. Descubierta la tentativa, el enemigo se pronunció en retirada, no sin hacer una sola descarga sobre el matarral de donde habían salido los primeros tiros.

Al reconocer de madrugada el campo los soldados liberales, se encontraron los cadáveres abrazados de Perico y Ramón, ausentes desde el comienzo de la lucha, no lejos de diez ó doce cadáveres carlistas derribados por sus primeros disparos.

Fueron los únicos muertos de aquella jornada: la historia no cita sus nombres, pero su recuerdo vive en la memoria de los que lo conocieron.

FRANCISCO N. DE PALENCIA.

CHUCHERIAS

Diálogo patriótico-chulesco.

—¿Quirico que haces ahí tan solo?

—¡Adios Julián!

Ya me ves... Tomando el sol y leyendo *El Imparcial* pa enterarme de las cosas

tan pueras, que por allá nos han llamado los yankees —¡Su madre!

—Pero es verdad que no había que hacerles caso porque ellos, apesar de que tienen mucha gaita, que tal vez sea falsificada, no conocen la vergüenza, ni saben qué es *dignidad* ni han aprendido tan siquiera en la *cartiya* moral las buenas formas... ¡Y claro! que podemos esperar de ese país del tocino...? solamente... cochinas.

—¡Mecachis! si yo pudiera, le soltaba dos morrás á ese Morgán ó Morgaño, como se quiera llamar, en medio de las narices. Y las dos patas de atrás le rompía á su amigote don Sermón ó don Sherman, que es más feo que un mico... chino y más viejo que el... andar

—¡Eso es patriotismo!

No me quedaria yo atrás en ayudarte. ¿Y por qué nos insultan?

—¡Ay Julián! ¿Qué poco ilustrado eres! Tú no lees el *Imparcial* cuando con esa *pachorra* te atreves á preguntar lo que hasta los perros saben. —Sí, pero no está demás el que te *arrierta*, que yo en la semana *pasá* he *estao* en la cama *baldao* sin poderme *menear*.

—¡Me sorprendes!... ¿Qué has *tenio*? —Que me dieron por detrás unos guasones, seis palos que me deslomaron.

—¡Ah!

Te habrás *bismado*.

—¡Pues yá!

Y luego como la *Chata* casi siempre está ocupá en sus *quehaceres*, tampoco la he podido *acárrear* pa que me leyera algo; conque dime tú Julián si es que he *tenio* bastantes razones para *ignorar*.

—Estás *disculpao*; ahora mismo vas á saber de *pé á pá* lo que los *yankees* quieren y que están verdes. ¿Estás? —Te escucho.

—Bien. Esos tios se quieren aprovechar de la guerra que hoy en Cuba sostiene España, *na más* que pa *chuparnos* la isla. —¡Pues que nos la *chupen*!

—¡Quiá!

Pero hombre, lo que dices es una *barbaridad*. ¿Y la patria?... Y... —Bueno, bueno suppon que no he *dicho ná*. Me *retrato*.

—Y haces bien porque seria lo demás no estar en la firme. Pero vamos á lo principal. El senado de Washington (redios y que *envevesá* es la palabra) dispuso entre sus miembros, votar la *beligerancia*.

—¡Oye, oye!

¿Y eso que es? —Pues total la *beligerancia* es... vamos yo no te lo sé explicar, pero que no es cosa buena no cabe duda... ¡Formal! —Pues si tú que eres tan listo y sabes más que *Brijan* no me enteras, de seguro ni Dios lo sabe explicar.

LAS AMÉRICAS

Grandes existencias en alpiste limpio á 35 cént. kilo.—Latas pimientos de 12 c., de 1.^a, á 0,55 céntimos. Id. id. id., de 2.^a, á 0,50 céntos.—Tomates, 12 c., de 1.^a, 0,35 céntos.—Manteca blanca sin sal.—Iden del reino Flandes, á 3 pts.—Higos de Lepe á 0,45 Kilo.—Conservas á precios baratísimos.

CORONAS FÚNEBRES

DE TODOS PRECIOS Y TAMAÑOS
CON CINTAS, LETRAS Y ADOBOS

Féretros metálicos de una sola tapa, para adultos, á 44 pesetas.
Féretros metálicos de dos tapas, para adultos, á 74 pesetas.
Féretros metálicos para párvulos, desde 11 pesetas.

En la Agencia Funeraria de Florencio Garrote, titulada
LA SOLEDAD
29, FRANCISCO PIZARRO, 29
(antes Aduana)
BADAJOS

Gran Gimnasio Vazquez-Samperez

Calle de San Sisenando, núm. 7

CAMPO ESCOLAR

Carretera de Portugal, Frente al Vivaro.

Gimnasia higiénica, nociones de esgrima, lucha, boxeo y juegos escolares. Abono anual, 30 pesetas; semestral, 18; trimestral, 12; mensual, 5; lecciones sueltas, 50 céntimos.

Campo Escolar solo: abono mensual, una peseta; entrada general, 10 céntimos.

ALMACEN DE ARMAS Y EFECTOS DE CAZA

DE **Antonio Covarsí,**
AGENTE DE ADUANAS.

ESCOPETAS, REVOLVERS Y CUCHILLOS DE MONTE NACIONALES Y EXTRANJEROS
MONTURAS, ESTRIBOS, BRIDAS, BOCADOS, ESPUELAS, ETC.

Pólvoras de todas clases españolas e inglesas, desde 40 y 50 céntos. de pta. el paquete de 200 gramos. Cartuchos cargados para caza, calibre 16, á 24 rs. el ciento. En calibre 12, á 32 rs. el ciento. Cartuchos para caza, clase "Extra", cargados con pólvora inglesa PFF y taco engrasado, á 40 reales el ciento en calibre 16, y á 50 rs. el ciento en calibre 12.

ESPECIALIDAD EN PÓLVORAS INGLESAS.

Almacén de música, pianos, órganos y toda clase de instrumentos para banda y orquesta.
(Se facilitan Catálogos gratis.)

Calle de la Soledad, 29.—BADAJOS.

COMPANIA COLONIAL.

CHOCOLATES Y CAFÉS.

LA CASA QUE PAGA MAYOR CONTRIBUCION INDUSTRIAL EN EL RAMO,
y fabrica 5.000 kilos de chocolate al día.

38 medallas de oro y altas recompensas industriales

DEPÓSITO GENERAL,

CALLE MAYOR, 18 Y 20.
MADRID.



GRAN TINTORERÍA QUÍMICO-FRANCESA

Á VAPOR Y QUITAMANCHAS

DE **Fernando Bourrellier Rico.**

En dicho establecimiento se tiñen vestidos de toda clase de telas, en colores y en negro. Se limpian toda clase de géneros y trajes, se lavan y tiñen toda clase de prendas de caballero, sin necesidad de deshacerlos. Se limpian pañuelos de Manila bordados, dejando éstos intactos, y guantes de cabritilla, sin dejarles olor, y se tiñen de negro. Se da color sobre telas y prendas negras, á la última novedad.

SE TIÑEN LUTOS EN 48 HORAS.

ESPECIALIDAD EN QUITA-MANCHAS Y LIMPIEZA.

Precios convencionales **BADAJOS**—Calle de Gabriel, números 9 y 11.—**BADAJOS** Precios convencionales.

Esta casa recibirá brevemente una gran colección de Devocionarios para todos los gustos, que han de llamar seguramente la atención.

IMPRESA Y ENCUADERNACIONI Plaza de la Constitución, 21.

LA MINERVA EXTREMEÑA

CENTRO GENERAL DE MODELACION IMPRESA

LA MINERVA EXTREMEÑA

DE

Claramón y Compañía.

DESPACHO

Plaza de la Constitución, 21

TALLERES

Calle de Ramón Albarrán, 22

Completa modelación para todos los servicios encomendados á los Ayuntamientos, Juzgados municipales, Agentes y Recaudadores de contribuciones. Gran surtido en papeles, sobres, tintas y objetos de escritorio, á precios muy económicos.

Se admiten encargos de cuanto se relacione con la litografía, sellos de caoutchouc y grabado en metales.

Banco Vitalicio de Cataluña.

COMPANIA GENERAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA Á PRIMAS FIJAS
DOMICILIO EN BARCELONA, ANCHA, 64.

Capital de garantía, 10.000.000 de pesetas.

Capitales asegurados por la Compañía hasta 31 Diciembre 1894. Pesetas 39.517.254,25
Siniestros pagados hasta igual fecha 4.103.914,55

En todas las provincias tiene esta Compañía española Delegaciones y personal para fomentar el seguro sobre la vida, que tan útil es á las familias.

Delegado en la provincia Sr. D. Atanasio Ramirez.
Inspector de las provincias de Badajoz, Huelva y Cáceres, Sr. D. Manuel Macías.
Subinspector en Badajoz, Sr. D. Miguel Pimentel. Agentes, D. José María Aguilar y don Sebastian Vieira.

APARATOS ELÉCTRICOS

Y OBJETOS PARA DIBUJO.

ILDEFONSO SIERRA Y ALONSO. (Proveedor de S. S. MM.)
CASA FUNDADA EN 1859.

Especialidad en la instalación de gabinetes de física, líneas telegráficas y telefónicas, campanillas eléctricas, pararrayos y comunicaciones acústicas.

PILAS, HILOS, CABLES Y CONDUCTORES DE TODOS SISTEMAS.

Catálogos ilustrados de Física, Telegrafía y Telefonía, instrumentos para dibujo y levantamiento de planos.

Catálogo y manual ilustrado para la instalación de campanillas eléctricas y pararrayos
INSTALACIONES DE LUZ ELÉCTRICA Y VENTA DE TODA CLASE DE MATERIAL PARA LAS MISMAS.

MADRID, Echegaray, 8, duplicado (Antigua calle del Lobo)

CAFÉ NERVINO MEDICINAL

Nada más inofensivo ni más activo para los dolores de cabeza, jaquecas, vahidos, epilepsia y demás nerviosos. Los males del estómago, del hígado y los de la infancia en general, se curan infaliblemente. Buenas boticas, á 3 y 5 pesetas caja.—Se remiten por correo á todas partes.—Doctor Morales.—Carretas, 39.—Madrid.
En Badajoz, farmacia de R. CAMACHO.

FABRICA DE SANTA CATALINA

Esta fábrica, premiada en la Exposición regional de Trujillo en 1882 y la UNICA que ha obtenido *Medalla de oro* (la más alta recompensa) en la de Badajoz, expende cervezas y gaseosas de todas clases, en competencia tanto en precios como en calidades, con todas las de España.

Dirigirse á Luis Montalban. Calle de Moreno Nieto, 12, Badajoz.

PARA ENFERMEDADES URINARIAS

SÁNDALO PIZÁ

MIL PESETAS



al que presente Cápsulas de Sándalo mejores que las del Dr. Pizá de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Diez y seis años de éxito; premiadas con medalla de oro en la Exposición de Barcelona de 1888. Únicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y de Mallorca; varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares.—Frasco 14 reales.—Farmacia del Dr. Pizá, plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América. Se remiten por correo anticipando su valor.